

Tras las históricas elecciones del 4 de noviembre en los Estados Unidos, todas las miradas están puestas en el Presidente electo, **BARAC OBAMA**, para ver qué cambios traerá cuando asuma sus funciones en enero. Al conocerse la noticia de la victoria del Senador Obama



comenzaron a llegar las felicitaciones de distintos ambientalistas y líderes del mundo entero. Yvo de Boer, Secretario Ejecutivo de la CMNUCC, al que se le ha encomendado la tarea de negociar un acuerdo incluyente, amplio y ratificable durante la ronda de negociaciones cruciales sobre el cambio climático que tendrá lugar en diciembre de 2009, dijo que se sentía "muy entusiasmado" por la posición de Barack Obama relativa al calentamiento de la atmósfera. El Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Frank-Walter Steinmeier, dijo que el mundo tiene que aumentar la colaboración en las cuestiones ambientales para poder concluir un "Nuevo Compromiso Verde", tras la victoria electoral de Obama, mientras que el Primer Ministro del Canadá, Stephen Harper, dijo que esperaba colaborar con el Presidente electo en un nuevo pacto de América del Norte para poner freno a las emisiones de gases de efecto invernadero vinculadas al calentamiento de la atmósfera. Según las declaraciones que hizo durante la campaña, el futuro Presidente se alejará radicalmente de las políticas actuales de los Estados Unidos en materia de clima y energía con el objetivo de crear una economía energética verde y "convertir a los Estados Unidos en un líder en el cambio climático". Entre las propuestas formuladas se mencionó la meta de reducir las emisiones de los Estados Unidos en el año 2020 a los niveles de 1990 y en un 80% para el año 2050 usando un sistema de límites e intercambios. Tampoco esperará a que los incipiente gigantes industriales como China y la India den el primer paso, aunque quizás

insista en que no tarden demasiado en asumir sus propios compromisos obligatorios. Otra de las propuestas es la de establecer un programa decenal de energía no contaminante con un presupuesto de 150 mil millones de dólares, que incluirá una meta de generación de un 10% de la energía a partir de fuentes renovables para el año 2012 y un 25% para el año 2025, que además, según los planes, creará 5 millones de nuevos puestos de trabajo.

Otra elección histórica del otro lado del globo fue la de **MOHAMED NASHEED**, para la presidencia de Maldivas. Uno de sus primeros pronunciamientos fue su intención de establecer un "fondo de riqueza soberano" con ingresos del sector del turismo destinado a comprar tierras para que los 300.000 habitantes de las 1.200 islas y atolones de coral que conforman las Maldivas puedan encontrar nuevos hogares



y evitar las consecuencias del aumento del nivel del mar. "No queremos irnos de las Maldivas pero tampoco queremos convertirnos en refugiados por fenómenos climáticos y tener que vivir en tiendas durante décadas", dijo. "Nosotros solos no podemos hacer nada para evitar el cambio climático y por eso tenemos que comprar tierras en otro lugar. Es como sacar un seguro para el peor de los casos". La mayor parte del territorio de las Maldivas se encuentra a no más de 1,5 metros sobre el nivel del mar y el peor de los casos puede perfectamente convertirse en una realidad. Para la reubicación se están considerando tierras en la India y Sri Lanka, que tienen culturas, dietas y climas similares a los de Maldivas, o tal vez Australia.

La provincia afgana de Bamiyán cobró fama mundial en 2001 cuando el gobierno Talibán destruyó dos esculturas budistas talladas en la cara de un acantilado de arenisca, consideradas



patrimonio de la humanidad. Siete años después, la provincia será noticia con algo mucho más positivo: la creación del primer parque nacional del país, Band-e Amir, en el que se encuentran cinco espectaculares lagos del Hindu Kush. **HABIBA SARABI**, la primera gobernadora mujer del Afganistán, nombrada por el Presidente Hamid Karzai en 2005, está llevando adelante la iniciativa para proteger los frágiles recursos naturales y aumentar la conciencia sobre el medio ambiente del país. Sarabi, que había sido Ministra de Asuntos de la Mujer y Ministra de Cultura y Educación, espera que el turismo ayude a dar impulso al desarrollo de una de las provincias más pobres del Afganistán.

Decir que **T. BOONE PICKENS** es osado sería poco. El multimillonario empresario petrolero convertido en ambientalista ha hecho olas en los Estados Unidos al anunciar que invertirá su importante fortuna petrolera en el sector de la energía eólica. "No se piensen que me volví



verde. Lo que me importa es ganar dinero y creo que esto generará grandes cantidades", declaró. Recientemente, Pickens hizo un pedido de 667 turbinas a General Electric — la primera tanda de un total de 2.000 que tiene pensado adquirir para la granja eólica más grande del

mundo, en el estado de Texas. Cuando esté completado, se prevé que el proyecto, por un costo de 10 mil millones de dólares, producirá 4.000 mega vatios de energía — aproximadamente la misma cantidad que una planta de generación de energía que opera a carbón y que abastecería el 7% de la demanda de electricidad de un país como el Reino Unido. Durante la campaña electoral de los Estados Unidos, Pickens presentó un plan en el que se alienta al país a producir el 20% de su electricidad a partir de fuentes de energía renovables, a convertir su parque automotor al uso de gas natural y a hacer más perforaciones de petróleo mar adentro. "Toda mi vida fui un hombre del petróleo, pero, en este caso, se trata de una emergencia de la que no saldremos perforando un túnel" dijo el oriundo de Oklahoma, cuyas citas ya son famosas.

La activista estadounidense **ANNIE LEONARD** es una apasionada activista contra la absurdidad de los desechos. En 2007, más de 3 millones de personas de todo el mundo vieron su popularísimo documental "La historia de las



cosas", en el que se documenta el ciclo de vida de los productos que consumimos. La película explica con humor y claridad de dónde vienen todas las cosas que usamos, los recursos que se utilizan para crearlas, las vidas que resultan afectadas durante su producción y lo que pasa cuando nos deshacemos de ellas. Leonard ha pasado los últimos 20 años de su vida haciendo tomar conciencia a la gente sobre cuestiones relacionadas con la justicia y la salud del medio ambiente — es la coordinadora de la Alianza Mundial para la Búsqueda de Alternativas a los Incineradores, forma parte de las juntas ejecutivas del Foro Internacional para la Globalización y del Fondo para la Salud Ambiental y en el pasado ha trabajado para Greenpeace Internacional y el Environmental Health Fund.